

AL SR. DR. DON
ANTONIO METALLI,
CURA Y VICARIO DE VINCES,
Benemérito Director de la Sociedad
JUVENTUD CATÓLICA
DEL
ORATORIO FESTIVO.



GUAYAQUIL.

Oficina Tipográfica—Pedro Carbo, 93.

1896.

Vinces, Enero 30 de 1896.

AMADÍSIMO DIRECTOR :

Hoy nuestro Centro Católico se halla empavesado de sus mejores adornos y la aurora de este día ha sido saludada por centenares de jóvenes: nuestra banda de música no se cansa de entonar sus mejores notas, para hacer más solemne y expresivo el júbilo que embarga hoy nuestros corazones.

Querido Director es el grito entusiasta que repercute en el ambiente vinceño, es el eco de almas agradecidas que saludando el IV aniversario de esta Sociedad que vos fundásteis para nuestro aprovechamiento científico y moral, sin que os arredraran en tan santa como filantrópica empresa, ni los obstáculos mil que se oponían en el camino de la vida; ni la tenáz guerra que los enemigos del bien suscitaron para poner una valla á los desbordamientos caritativos de vuestro corazón y zelo apostólico en provecho de la juventud vinceña.

Mis consocios me piden un pensamiento para la presente velada, si bien inepto para aquello, pero sí, mi alma llena de buena voluntad por vuestros desvelos para con nosotros, he escrito un discurso que á vos os dedico, en la esperanza de que os lo aceptareis como muestra del más profundo respeto y sincera gratitud.

Vuestro afmo. amigo y agradecido discípulo,

J. A. Muñóz.



“UN PENSAMIENTO”.

« La Institución de este « Oratorio Festivo de Vinces » por el Dr. Metalli, es una obra bienhechora para la juventud en los tiempos presentes..... »

Sr. Jefe Político, Benemérito Director,

SEÑORES :

Se me ha invitado deposite una idea, un pensamiento mio, sobre el ara pura de la gratitud, en conmemoración solemne del IV aniversario de nuestra humilde sí, pero simpática y queridísima Sociedad, por todos los corazones de rectos sentimientos que anhelan el aprovechamiento científico y moral de la juventud.

Ved aquí mi pensamiento: *La Institución de este "Oratorio Festivo de Vines" por el Dr. Metalli, es una obra bienhechora para la juventud en los tiempos presentes.*

Es muy lacónica la síntesis, pero es quizás el panegírico más cumplido de la fundación de nuestra Sociedad.

Profeso una admiración tan sincera como simpática, una admiración más grande de lo que podría manifestarlo, por esta obra bienhechora de un apóstol tan humilde, como amigo sincero y leal de la juventud. No podía por lo tanto dejar de aprovechar la ocasión que se me presenta para declararlo así de una manera solemne, ni podía negar mi concurso ya que entre los miembros del Directorio, desempeño un cargo; no por el contingente que pueda prestar á esta Sociedad, sino por el aprecio que siempre me ha merecido la benéfica creación del genio y espíritu verdaderamente evangélico de nuestro Benemérito Director.

He querido, Señores, servirme de una circunstancia tan propicia como la presente, para consignar en un folleto impreso, la gratitud y el aplauso á que es acreedor nuestro Cura y Vicario, por los grandes bienes que dispensa á su amada grey y de un modo particular á la juventud vincense. Señores, amados compañeros. . . . Sería reo de la más ne-

gra ingratitud si así no lo hiciera con toda la sinceridad y satisfacción de mi alma profundamente reconocida.

Más bien que un trabajo literario, confieso que es el acento . . . es la expresión del alma beneficiada, la que se dirige para retemplar el corazón generoso y ánimo abnegado de este obrero del bien, venido á nuestros lares, no para pedir la hospitalidad interesada, sino para colmarnos de beneficios.

Yo admiro con asombro, señores, la prosperidad de nuestra Sociedad; apenas nacida es ya grande; vésele sin que hayan dificultades, para detenerla en su marcha acelerada en carril del progreso.

Cuando los tímidos reputan temeraria la ardorosa empresa del Dr. Metalli, cuando almas apocadas han tratado de destruirla, cuando los enemigos de nuestro bien lanzaban tiros de muerte contra nuestro maestro y Benemérito Director para que fuéramos echados al olvido en vergonzoso y humillante retrete, no se perturba nuestro apóstol, y sigue con santa confianza su obra benéfica que tiene por lema: *Religión, Patria é Ilustración*, y marcha nuestra Sociedad, siempre adelante, tan ardorosa como humilde, cualidades que le dan la victoria.

Es de sentirse, Señores, y debo lamentarlo hoy públicamente el que no la hayan protegido como merece, los que eran llamados á

protejerla ; ¡ Oh, cuántos bienes más se hubieran podido realizar en provecho de la juventud ! ; Protéjanla por lo tanto eficaz y generosamente, los que en su corazón tienen viva la llama de la generosidad y del patriotismo.

Tengo la firme convicción, Señores, que la institución de este « Oratorio Festivo de Vines », institución que se adapta á la necesidad de la época, institución eminentemente popular y social, era necesaria para la juventud de Vines.

Todos reconocen que la gran necesidad, la gran cuestión de los tiempos presentes, es la cuestión social, y así lo ha declarado también desde el Solio Vaticano el sabio León XIII, que es menester ocuparse de la clase proletaria y descender hasta el pobre pueblo, para salvarle del embrutecimiento.

Pues bien, Señores, el Dr. Metalli se ha consagrado á esta gran misión, quien sin desatender las demás funciones de su sagrado ministerio se ocupa preferentemente de los hijos del pueblo, con los cuales se confunde por el amor y el sacrificio.

No podeis negarlo ; esta Biblioteca, esta Banda de Música, que es el atractivo y el embeleso de la Sociedad; aquella, faro luminoso de la inteligencia, ésta, que eleva, dirige y educa los sentimientos del alma y del corazón esa escuela de Telegrafía, ese Es-

cenario Teatral, escuela de costumbres, ese ejercicio del Tiro al Blanco, todo esto y aquello, son testigos fidedignos, Señores, que nuestro Benemérito Director, está para el pueblo y con el pueblo; y que nuestra Sociedad cuyo IV aniversario celebramos, se dirige evidentemente á la salvación y rehabilitación de la clase popular y proletaria; y por lo tanto confirma mi acierto que la Sociedad « Juventud Católica del Oratorio Festivo », á mas de ser una obra bienhechora para la juventud en los tiempos presentes, es necesaria para los hijos de Vinces; y nuestro aprovechamiento es una prueba de ello.

Nuestra Sociedad se apodera de los niños en los días festivos y de los jóvenes en las horas que el trabajo le concede el descanso, para hacerlos cristianos prácticos y ciudadanos útiles á la Patria.

Este fué el espíritu de que estaba poseída la gran alma de Don Bosco, fundador de los « Oratorios Festivos », y esta es la misión benéfica de nuestro Benemérito Director, á que se ha propuesto con la fundación de esta Sociedad « Juventud Católica del Oratorio Festivo ».

Compañeros, sigamos siempre ardorosos en el noble fin que nos hemos propuesto conseguir.

Desde ha cuatro años Dios está bendiciendo misericordiosamente nuestro Centro

Católico, y si fuera preciso el sacrificio, el espíritu de Don Bosco y el amor á nuestros hermanos, nos harán fuertes para sufrirlo con resignación.

HE DICHO.

J. A. Muñoz,

TESORERO DE LA SOCIEDAD.

